



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/48/444
15 de octubre de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo octavo período de sesiones
Tema 113 del Programa

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS,
CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS
PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES HUMANITARIAS

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas
desplazadas en Africa

Informe del Secretario General

INDICE

| | <u>Párrafos</u> | <u>Página</u> |
|---|-----------------|---------------|
| I. INTRODUCCION | 1 - 2 | 2 |
| II. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS | 3 - 96 | 2 |
| A. Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría | 3 - 29 | 2 |
| B. Programa Mundial de Alimentos | 30 - 35 | 9 |
| C. Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos | 36 - 48 | 11 |
| D. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados | 49 - 81 | 13 |
| E. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación | 82 - 85 | 21 |
| F. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola . | 86 - 96 | 22 |

I. INTRODUCCION

1. En su resolución 47/107, de 16 de diciembre de 1992, la Asamblea General, entre otras cosas,

a) Hizo un llamamiento a los Estados Miembros, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales para que proporcionaran suficiente asistencia financiera, material y técnica a los programas de socorro y rehabilitación destinados al gran número de refugiados, repatriados voluntarios, personas desplazadas y víctimas de desastres naturales;

b) Pidió a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que prestaran una atención particular a las necesidades especiales de las mujeres y los niños refugiados;

c) Exhortó al Secretario General, a la Alta Comisionada, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría y a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas a que continuaran sus esfuerzos por movilizar la asistencia humanitaria para el socorro, la repatriación, la rehabilitación y el reasentamiento de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que vivían en zonas urbanas;

d) Pidió al Secretario General que continuara procurando movilizar una asistencia financiera y material suficiente con miras a la plena ejecución de los proyectos en curso en las zonas rurales y urbanas afectadas por la presencia de refugiados, repatriados y personas desplazadas;

e) Pidió a la Alta Comisionada que continuara sus gestiones ante los organismos competentes de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales, gubernamentales y no gubernamentales con el fin de consolidar y aumentar los servicios esenciales para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas.

2. La Asamblea General pidió también al Secretario General que le presentara en su cuadragésimo octavo período de sesiones un informe global y consolidado sobre la aplicación de la resolución. El presente informe se basa en información suministrada por las entidades del sistema de las Naciones Unidas sobre las medidas que se han adoptado en cumplimiento de la resolución 47/107 y abarca el período comprendido entre diciembre de 1992 y julio de 1993.

II. MEDIDAS ADOPTADAS POR EL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

A. Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría

Mozambique

3. El Departamento de Asuntos Humanitarios estableció la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria en Mozambique (ONUCAH) dentro de un marco de la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique (ONUMOZ) para supervisar la ejecución de las operaciones de asistencia humanitaria en Mozambique, conforme se indica en la Declaración sobre los

principios rectores de la asistencia humanitaria, aprobada en julio de 1992 por el Gobierno de Mozambique y la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO). Las actividades de la ONUCAH tienen por objeto respaldar el papel que desempeña la ayuda humanitaria en el fomento del proceso de reconciliación nacional y paz permanente. Se han realizado esfuerzos especiales para llevar alimentos y ayuda no alimentaria a las poblaciones que residen en zonas que se encuentran en manos de la RENAMO. Un comité técnico conjunto, compuesto de representantes del Gobierno y de la RENAMO así como de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas ha seguido prestando servicios bajo la égida de la ONUCAH y ha servido de foro principal para canalizar las solicitudes e informes relacionados con las poblaciones de las zonas dominadas por la RENAMO. Funcionarios de la sede central de la ONUCAH están trabajando en todos los sectores para coordinar las actividades de los organismos de las Naciones Unidas, los organismos bilaterales y las organizaciones no gubernamentales en la esfera de la asistencia humanitaria.

4. Los objetivos de las operaciones de asistencia humanitaria que se llevan a cabo en Mozambique están condicionados por los movimientos masivos de población que, según las previsiones, se seguirán produciendo a lo largo del año. Los factores principales que determinarán el ritmo de reasentamiento son la apertura de caminos, el ciclo agrícola, la impresión que se tenga de la situación en lo que respecta a la seguridad física y alimentaria en las zonas de destino y la existencia de servicios e infraestructura en las zonas de reasentamiento. La ONUCAH está tratando activamente de abordar este problema coordinando las actividades que se llevan a cabo en cada una de estas esferas.

5. Casi la mitad de los recursos de que dispone el Programa de Asistencia Humanitaria Consolidado que administra la ONUCAH (comprometidos en la Conferencia de Donantes celebrada en Maputo los días 8 y 9 de junio de 1993) se destina a restablecer, mediante programas sectoriales o locales, los servicios básicos en los sectores de la producción agrícola, la atención de salud, el abastecimiento de agua potable, el saneamiento, la educación y la infraestructura física. La ONUCAH ha coordinado además los trabajos para la realización de un inventario de minas en todo el país y ha ejecutado un programa de retiro inmediato de minas en los principales caminos de acceso que hizo posible la rehabilitación de los sectores productivo y social.

Angola

6. El 3 de junio de 1993, el Departamento celebró en Ginebra una conferencia de donantes de asistencia para Angola en la que el Representante Especial del Secretario General en Angola presentó el llamamiento unificado de las Naciones Unidas para Angola. Como resultado de una misión enviada por el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios en abril de 1993 se hizo un llamamiento para el que se adoptó un método sectorial basado principalmente en la integración y la complementariedad entre los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales y locales que cooperan con las Naciones Unidas. El llamamiento beneficiaría a 1.963.000 personas desglosadas como sigue: 1.251.000 personas afectadas por el conflicto, 344.000 personas desplazadas (definidas como personas privadas de los recursos

de que disponían en su lugar de origen y que, por lo tanto, dependían de la ayuda alimentaria externa), 256.000 personas afectadas por la sequía y 112.000 repatriados. Los programas se han organizado de manera que respondan a las necesidades de estos grupos.

7. Desde su creación en mayo de 1993, la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en Luanda, bajo la supervisión general del Representante Especial del Secretario General, ha reforzado las operaciones de emergencia de ayuda directa a refugiados y personas desplazadas mediante la elaboración de un marco de política que abarca en particular, los problemas del acceso, la difusión de información y datos sobre el socorro de emergencia, el mantenimiento de contactos con las organizaciones no gubernamentales y los donantes y la vigilancia y facilitación de las comunicaciones y el apoyo aéreo.

8. El programa del Departamento para la situación de emergencia debida a la sequía en el África meridional ha cumplido una misión fundamental facilitando apoyo operacional multifacético e intersectorial a la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria. Con cargo al programa, entre otras cosas, se han proporcionado informes periódicos de seguimiento de las contribuciones financieras, se ha prestado ayuda a la Dependencia para la movilización de recursos, se han realizado actividades interinstitucionales de análisis multisectorial para alcanzar los objetivos del programa y se ha proporcionado un amplio apoyo sobre el terreno a la Dependencia y al Representante Especial del Secretario General para los asuntos humanitarios.

Programa para la situación de emergencia debida a la sequía en el África meridional

9. En junio de 1992, el Departamento y la Conferencia de Coordinación del Desarrollo del África Meridional lanzaron conjuntamente este programa para 1991-1992. El programa, actualmente en su etapa final de evaluación proporcionó alimentos para satisfacer las necesidades de los refugiados en Malawi (66.672 toneladas métricas para 1 millón de refugiados), Zimbabwe (7.200 toneladas métricas para 100.000 refugiados), Mozambique (234.000 toneladas métricas para 1.870.000 personas internamente desplazadas) y Angola (35.718 toneladas métricas para 827.000 personas desplazadas y repatriados).

Rwanda

10. Ante el desplazamiento de 900.000 personas que se produjo en Rwanda entre octubre de 1990 y febrero de 1993 el Departamento envió al país, del 18 al 25 de marzo de 1993 una misión interinstitucional sobre el terreno para evaluar las necesidades humanitarias de este grupo. Tras el regreso de la misión y después del examen de sus conclusiones por un grupo de trabajo interinstitucional en Ginebra, se lanzó el llamamiento interinstitucional de las Naciones Unidas para Rwanda. El llamamiento cubre proyectos prioritarios de socorro de emergencia que realizan el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Departamento de Asuntos Humanitarios con el fin de prestar ayuda a las personas desplazadas.

11. Además, está funcionando en Rwanda una dependencia para situaciones de emergencia del Departamento de Asuntos Humanitarios que trabaja bajo la supervisión del Coordinador Residente de las Naciones Unidas con objeto de ayudarle a evaluar periódicamente las necesidades urgentes de las personas desplazadas; promover y facilitar la acción del sistema de las Naciones Unidas y de sus asociados en respuesta a las crisis, reunir datos, analizar y difundir información sobre la situación de emergencia e informar a la comunidad internacional por conducto del Departamento.

El Cuerno de Africa

Djibouti

12. Además de la población de refugiados, que constituye una gran parte de la población total del país, en 1993 decenas de miles de habitantes de Djibouti se vieron desplazados dentro del país a causa del mismo conflicto que dio lugar a que miles de habitantes de Djibouti se refugiaran en Etiopía y Eritrea. En su mayor parte, las necesidades de ayuda de estas personas desplazadas internamente han sido satisfechas adecuadamente por organizaciones no gubernamentales, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y otras organizaciones, lo que hizo innecesario que las Naciones Unidas lanzaran un llamamiento de asistencia.

Eritrea

13. Desde mayo de 1991, Eritrea disfruta de un período de paz que contrasta fuertemente con los decenios anteriores de conflicto armado. Sin embargo, los años de guerra han dañado o destruido gran parte de la infraestructura física del país. La devastación causada por el hambre unida a la persistente sequía de los últimos años, ha creado grandes necesidades de socorro, pero la situación no requiere ya solamente un socorro de emergencia masivo, sino una combinación de algún socorro y de una gran labor de rehabilitación posterior al desastre.

14. Durante 1993 se han hecho dos llamamientos para Eritrea. El primero, de enero de 1993, tenía como objetivo lograr 80,5 millones de dólares, de los cuales 51,4 millones de dólares se destinaban a cubrir las necesidades alimentarias de emergencia de 1.560.000 eritreos afectados por la guerra y la sequía, entre ellos 200.000 personas internamente desplazadas. Al 31 de agosto de 1993 los organismos de las Naciones Unidas comunicaron que en respuesta al llamamiento habían recibido 17,8 millones de dólares (22% de la suma solicitada). En el segundo llamamiento, el Programa de reintegración de refugiados y rehabilitación de zonas de reasentamiento en Eritrea, lanzado conjuntamente por el Gobierno de Eritrea y el Departamento el 6 de julio de 1993, se trataba de obtener fondos para repatriar desde el Sudán a 500.000 refugiados eritreos a lo largo de un período de tres años y rehabilitar las zonas de reasentamiento. Los recursos necesarios asciende a un total de 262 millones de dólares, de los cuales 111 millones de dólares se necesitaban para el primer año. A mediados de septiembre de 1993, se habían hecho promesas de contribuciones por valor de 32 millones de dólares, si bien en la práctica sólo se ha recibido hasta ahora una suma muy inferior. Actualmente, el Gobierno está evaluando qué actividades podrían llevarse a cabo con ese volumen de recursos.

Etiopía

15. Si bien en 1993 Etiopía necesita todavía un volumen importante de socorros, ahora se da preferencia en general a las actividades de rehabilitación. El Departamento prestó apoyo a las actividades de asistencia humanitaria que se llevaron a cabo en Etiopía por conducto de la oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas y del Grupo de las Naciones Unidas de prevención y preparación para casos de emergencia, que funcionaba bajo la supervisión del Coordinador. En los 12 meses pasados, las actividades de los organismos se han centrado en el suministro de ayuda de emergencia a unos 5 millones de personas, principalmente víctimas de la sequía, soldados desmovilizados y sus familias, varios centenares de miles de repatriados de Somalia y personas internamente desplazadas. Esta cifra comprende además un número de refugiados sudaneses que no cesan de llegar, algunos kenianos y un pequeño grupo de refugiados de Djibouti.

16. Una de las características notables de las actividades de socorro en Etiopía es que en muchos lugares las llevan a cabo entidades que tienen mandatos diferentes. Como consecuencia, las personas que necesitan ayuda son asistidas por los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, el Gobierno y otras entidades en virtud de un programa unificado, cualquiera que sea la categoría a la que pertenecen (por ejemplo, refugiados que retornen, personas internamente desplazadas y el Grupo de las Naciones Unidas de prevención y preparación para casos de emergencia desempeña una importante función coordinadora.

17. El llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas para Etiopía, hecho en enero de 1993, tenía como objetivo conseguir 299,9 millones de dólares para prestar apoyo a esas actividades. Al 31 de agosto los organismos de las Naciones Unidas comunicaron que se habían recibido 116,5 millones de dólares, o sea un 38,9% de los fondos solicitados.

Kenya

18. En 1993 Kenya se vio agobiada por múltiples problemas humanitarios, como la necesidad de aportar socorro para hacer frente a la sequía o para poner remedio a sus consecuencias (por ejemplo facilitando semillas, aperos, ayuda veterinaria, etc.), de prestar asistencia a los refugiados en Kenya (procedentes, sobre todo, de Somalia) y de desarrollar una actividad transfronteriza para promover la estabilidad a ambos lados de las fronteras con Somalia y Etiopía y ayudar a crear las condiciones necesarias para la repatriación voluntaria a esos países de los refugiados en Kenya. En enero de 1993, el Departamento preparó un llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas para Kenya con un objetivo de 192 millones de dólares. Al 31 de agosto los nueve organismos de las Naciones Unidas que solicitaban fondos, comunicaron que se habían recibido 75,4 millones de dólares, o sea el 39% de la suma solicitada.

19. En 1993, la oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Kenya organizó un nuevo estudio de las necesidades de los 200.000 a 250.000 kenianos internamente desplazados a causa de disputas intercomunales por la propiedad de las tierras, principalmente en sectores del valle del Rift, en Nyanza y en las provincias occidentales de Kenya. Se prevé que se pedirá más ayuda para incrementar las actividades que están llevando a cabo el Gobierno,

/...

las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, las iglesias, la comunidad de donantes y los organismos de las Naciones Unidas para contribuir a la reconciliación y satisfacer las necesidades de socorro y rehabilitación de estas personas.

Somalia

20. Tras la estancia en Somalia de una misión compuesta por el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y por el Director Ejecutivo del UNICEF, en octubre de 1992 se puso en marcha un Programa de Acción de 100 Días de las Naciones Unidas para la prestación acelerada de asistencia humanitaria a Somalia, con el fin de acelerar la ejecución de los programas de socorro destinados a más de 1 millón de somalíes en peligro de morir de hambre. El programa tenía como principal objetivo ampliar las operaciones de socorro y, en especial, aumentar la cantidad de alimentos que se enviaba a las zonas interiores de Somalia meridional y central en las que se encontraba el mayor número de personas amenazadas por el hambre. Una gran parte de estas familias se habían tenido que desplazar a causa de los combates o de la falta de alimentos en sus hogares. Se emprendieron asimismo, amplias actividades de socorro, en particular la construcción de pozos, la creación de instalaciones para la atención primaria de salud y el lanzamiento de alimentos desde el aire para frenar los movimientos de población y facilitar intervenciones inmediatas para salvar vidas.

21. El Departamento proporciona asistencia humanitaria a las personas desplazadas, refugiados y repatriados por conducto de la oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria y la Rehabilitación en Mogadishu juntamente con organismos de las Naciones Unidas y con organizaciones no gubernamentales.

22. El Plan de 100 Días fue seguido en marzo de 1993 por el llamamiento unificado de 1993, lanzado con objeto de continuar el programa iniciado en virtud del Plan. En el llamamiento se pedía 159 millones de dólares. Al 31 de agosto, se habían recibido 29,9 millones de dólares, o sea el 18,7% de los fondos solicitados.

23. En marzo de 1993 se celebró en Addis Abeba una reunión humanitaria a la que asistieron organismos de las Naciones Unidas, gobiernos donantes y organizaciones no gubernamentales y que tenía por objeto examinar y planificar el futuro programa de asistencia humanitaria para Somalia, en particular los proyectos destinados a prestar asistencia a un elevado número de personas desplazadas. Las conclusiones de la conferencia recibieron el apoyo de 15 facciones políticas que habían participado en la Conferencia sobre la Reconciliación Nacional que había tenido lugar en Addis Abeba dos semanas más tarde.

24. En marzo de 1993, como resultado de la reunión humanitaria y en coordinación con la oficina para la asistencia humanitaria de la ONUSOM, se inició un programa para ayudar a regresar a sus hogares a 60.000 personas desplazadas y a 200.000 refugiados somalíes en Kenya (del total estimado de 800.000 refugiados somalíes que a la sazón se encontraban en los países vecinos). La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados puso en práctica proyectos de efecto inmediato en todo el país, en especial en Somalia septentrional, Gedo y las regiones media e inferior de Juba.

/...

Las actividades de repatriación se llevaron a cabo en coordinación con la FAO, el UNICEF, el PMA y más de 30 organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales que proporcionaron conjuntamente los insumos agrícolas, los alimentos, y los servicios básicos de salud y de abastecimiento de agua necesarios.

25. Pese a incidentes aislados de bandolerismo en todo el país, se siguieron realizando actividades de rehabilitación en las zonas situadas fuera de Mogadishu, centradas especialmente en los sectores de educación, agricultura y salud. En septiembre de 1993, la OACNUR, sumándose al llamamiento consolidado para Somalia lanzado por el Departamento hizo una petición de 86 millones de dólares para cubrir los gastos de transporte y los programas iniciales de reasentamiento.

Sudán

26. En enero de 1993, el Departamento lanzó un llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas para sufragar las actividades de asistencia humanitaria en el Sudán. Una parte importante de los fondos obtenidos y de las actividades de ejecución del programa se destina a la prestación de asistencia a las personas internamente desplazadas, sobre todo mediante la Operación Supervivencia en el Sudán. Según estimaciones de organismos de las Naciones Unidas, a comienzos de 1993 había 1,7 millones de personas desplazadas en el Sudán meridional y otras zonas, entre ellos 150.000 que vivían en campamentos situados en Jartum y en los alrededores de esta ciudad. Como muchos otros se han asentado de forma espontánea y otros aún no figuran en las estimaciones, probablemente la cifra real de personas desplazadas es bastante más alta. Estas cifras volverán a evaluarse a fines de 1993 como parte de los preparativos para el llamamiento interinstitucional unificado de 1994. De los fondos solicitados en el llamamiento de 1993, al 31 de agosto los organismos de las Naciones Unidas habían recibido 83 millones de dólares, o sea el 40,9% del total solicitado.

27. Parte de la función del Departamento en el Sudán ha consistido en contribuir a resolver problemas como el modo de conseguir acceso a todas las personas que necesitan ayuda, el marco general en que operan las organizaciones no gubernamentales y la coordinación de las diversas actividades de la Operación Supervivencia en el Sudán. Gran parte de esta labor se realiza por conducto de la oficina del Representante Especial del Secretario General para las operaciones de emergencia y socorro en el Sudán, en Jartum de la Dependencia de Emergencia de las Naciones Unidas, y también de la oficina del Coordinador de la Operación Supervivencia en el Sudán, sector meridional, en Nairobi. Estas actividades se han reforzado mediante la designación en 1993 del Enviado Especial del Secretario General para el Sudán.

Programa Especial de Emergencia para el Cuerno de Africa

28. Dentro de la oficina del Departamento de Asuntos Humanitarios en Ginebra, el Programa Especial de Emergencia para el Cuerno de Africa abarca los seis países de esta región, a saber, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, Somalia y el Sudán. El Programa se estableció originalmente en septiembre de 1991 pero se dejó sin efecto en enero de 1992, antes de que se creara el Departamento de Asuntos Humanitarios. En su forma actual, el Programa existe desde octubre de 1992. Su función principal es facilitar la coordinación de las actividades

de socorro de emergencia de las Naciones Unidas y de rehabilitación a corto plazo en el Cuerno de Africa. Para ello debe, entre otras cosas, coordinar los llamamientos formulados por el Programa, encargarse del seguimiento de las contribuciones hechas por los donantes en respuesta a estos llamamientos, informar periódicamente sobre las actividades de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y sobre las necesidades aún no satisfechas de la región y proporcionar apoyo a los encargados de coordinar las actividades de los organismos de las Naciones Unidas en los países.

El procedimiento de llamamientos unificados

29. Las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales están llevando a cabo un examen, dirigido por el Departamento, de los llamamientos unificados, que son uno de los mecanismos de coordinación y movilización de recursos que figuran en la resolución 46/182 de la Asamblea General. El examen tiene por objeto incrementar la eficacia del procedimiento de llamamientos unificados coordinando las medidas que tome la comunidad internacional en respuesta a emergencias complejas. Estas emergencias suelen plantearse con motivo de un conflicto y exigen una respuesta de todo el sistema, en particular, además de los organismos de las Naciones Unidas, de las organizaciones no gubernamentales, el CICR, los gobiernos de los países donantes y las autoridades nacionales. Conforme a lo previsto, la primera fase del examen deberá estar terminada a tiempo para su aprobación en la reunión del Comité Permanente entre Organismos que tendrá lugar en octubre de 1993.

B. Programa Mundial de Alimentos

30. El plan de acción del PMA para los refugiados y los repatriados consiste en:

a) Prestar asistencia a los refugiados en el país de asilo tratando de satisfacer sus necesidades básicas de alimentos, cuando no se pueda hacer por otros medios;

b) Promover la autosuficiencia de los refugiados, cuando sea posible, mediante el fomento de la producción de alimentos y de otras actividades generadoras de ingresos en el país de asilo;

c) Estimular el asentamiento permanente y la integración de los refugiados en los países de acogida, o su repatriación y reasentamiento en el país de origen.

31. Ese plan de acción refleja la estrecha cooperación que existe entre el PMA y la OACNUR, cuya manifestación más reciente fue la aplicación eficaz, desde el 1º de enero de 1992, de los acuerdos de cooperación revisados. En virtud de esos acuerdos, el PMA se encarga del suministro de los productos alimentarios básicos de las operaciones conexas de transporte externo e interno, de los gastos de almacenamiento y manipulación en todas las situaciones de emergencia relacionadas con refugiados y repatriados que se hayan evaluado conjuntamente, cuando el número de beneficiarios sea superior a 1.000. Además, según lo

previsto para la segunda etapa de esta colaboración, iniciada el 1º de enero de 1993, el PMA también administra el transporte interno y la entrega de los envíos de alimentos a los puntos de distribución dentro de los países receptores pertinentes.

32. Las necesidades de asistencia de emergencia proyectadas para 1993 ascienden a casi 3 millones de toneladas métricas para unas 50 operaciones distintas de distribución de ayuda alimentaria a refugiados, repatriados y personas internamente desplazadas, dos tercios de los cuales se encuentran en el África subsahariana. Entre agosto de 1992 y julio de 1993 el PMA se ha encargado de la entrega de nuevos envíos por un total de más de 400.000 toneladas métricas de alimentos y de los gastos de transporte marítimo y terrestre conexos para actividades relacionadas con refugiados y repatriados en África. Estas actividades han costado al PMA más de 183 millones de dólares y aportan asistencia a unos 2,2 millones de personas en 20 países.

33. Entre las principales operaciones relacionadas con refugiados en África en que participa el PMA cabe citar las siguientes:

a) En la región de Liberia, el PMA presta asistencia a más de 2 millones de víctimas de la guerra civil que dura ya tres años, de las cuales 800.000 son refugiados en Guinea, Côte d'Ivoire y Sierra Leona, y el resto personas internamente desplazadas en Liberia y Sierra Leona. Esta operación consistía en la entrega de más de 360.000 toneladas métricas;

b) En Malawi, la República Unida de Tanzania, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe, el PMA sigue ayudando a más de 1,2 millones de refugiados mozambiqueños que necesitan anualmente más de 260.000 toneladas métricas de alimentos. En vista de lo que ha mejorado últimamente la situación de seguridad en Mozambique, el PMA, conjuntamente con la OACNUR, piensa llevar a cabo una importante operación de repatriación en esta región;

c) El PMA está prestando también asistencia a unos 930.000 refugiados en Etiopía, el Sudán, Djibouti y Kenya y se ha comprometido a entregar más de 250.000 toneladas métricas de alimentos en 1993, con un costo superior a los 116 millones de dólares. La mejora de las perspectivas de paz y estabilidad en la región ya se ha traducido en una disminución del número de refugiados somalíes en Etiopía y, en menor medida, en Kenya. Se están elaborando planes de ayuda para la repatriación voluntaria de muchos de los más de 300.000 refugiados etíopes y eritreos que hay en el Sudán.

34. El PMA también está prestando asistencia consistente en el suministro y entrega de alimentos a algunas otras poblaciones de refugiados más pequeñas en Benin, Burundi, Burkina Faso, la República Centroafricana, el Congo, Ghana, Guinea-Bissau, Mauritania, Uganda y Zaire, lo que supone el envío de unas 40.000 toneladas métricas de alimentos a más de 400.000 personas.

35. Además de los refugiados, reciben ayuda alimentaria del PMA más de 6 millones de personas desplazadas en Angola, Liberia, Rwanda, Sierra Leona, Somalia y el Sudán. Los compromisos conjuntos contraídos por el PMA para estas operaciones en el período de 12 meses comprende más de 660.000 toneladas métricas de alimentos con un costo total de unos 350 millones de dólares.

El PMA apoya también los esfuerzos que realizan los gobiernos de otros países africanos, entre ellos Etiopía y Mozambique, para facilitar el retorno de personas desplazadas por conflictos de orden civil.

C. Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

36. El Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) sigue explorando formas de proporcionar asistencia a refugiados, repatriados y personas desplazadas, especialmente en los ámbitos de planificación de asentamientos, saneamiento, suministro de agua y servicios comunitarios básicos. Se han iniciado diversas actividades en varios países en el marco de su respectiva estrategia nacional de vivienda o bien en forma de proyectos continuos utilizando fondos procedentes principalmente del PNUD y de los donantes internacionales de asistencia y, en menor medida, de los propios recursos limitados de Hábitat. Sin embargo, las reacciones de los países de acogida a las actividades tendientes a suministrar asistencia directa a los refugiados no han sido por lo general alentadoras, puesto que, a pesar de las pruebas en sentido contrario, se presume que el problema de los refugiados es de corta duración. Por ello, se suele considerar que cualquier estructura duradera erigida para los refugiados es un medio de fomentar el asentamiento permanente. Además, la falta de recursos obstaculiza gravemente los progresos en esta esfera, ya que Hábitat no dispone de recursos presupuestarios específicamente destinados a los refugiados.

37. A continuación se presenta un resumen de las actividades más recientes emprendidas por Hábitat a fin de asistir a refugiados, repatriados y personas desplazadas en países de Africa.

Eritrea

38. Hábitat participó en una misión interinstitucional a Eritrea en mayo de 1993 en la que se reexaminó y revisó el "Programa de Repatriación y Reintegración de 500.000 refugiados de Eritrea desde el Sudán". Hábitat contribuyó a la sección de construcción de viviendas en estrecha colaboración con otros miembros de la misión que se concentraron en secciones relativas a la agricultura, la educación, la salud y el saneamiento. Los informes relativos al sector se incorporaron en un documento de llamamiento titulado "Programa de Reintegración de Refugiados y Rehabilitación de Zonas de Reasentamiento en Eritrea (PROFERI)", que fue presentado a los donantes en la conferencia sobre promesas de contribuciones celebrada en Ginebra el 6 de julio de 1993.

39. PROFERI es un programa de tres años y tres meses de duración cuyo objeto es dar un primer paso fundamental en el proceso a más largo plazo de desarrollo económico y social en zonas en las que se asentarán los repatriados. Una parte esencial del programa consiste, por lo tanto, en aportar los mecanismos y materiales necesarios para que los repatriados puedan suministrar servicios básicos y construir viviendas de tal manera que continúen beneficiándose de las capacidades técnicas y las oportunidades de empleo creadas.

40. Durante la primera fase del programa, que comenzó el 1º de julio de 1993, Hábitat proporcionará asesoramiento sobre planificación de zonas de asentamiento, creación de infraestructura apropiada, establecimiento de

mecanismos de crédito, manufactura de materiales de construcción y técnicas de construcción antes del inicio de la repatriación previsto para el 1º de febrero de 1994.

Etiopía

41. En atención a la solicitud formulada por el Gobierno por conducto de la oficina del PNUD en Addis Abeba, Hábitat está contribuyendo a la elaboración del Subprograma de Salud y Necesidades Básicas del Programa Nacional de Aumento de la Capacidad y Desarrollo y Utilización Sostenidos de los Recursos Humanos. Este programa proporciona un marco para la mejora a largo plazo del estado de salud de la población que haga posible aumentar su productividad a nivel social y económico. Dentro del programa habrá subcomponentes específicamente orientados a las personas desplazadas que han resultado especialmente afectadas por la guerra civil y la mayor incidencia del hambre y que se han trasladado a zonas urbanas en busca de socorro. Hábitat aporta su experiencia en lo que respecta a métodos para proporcionar a los pobres y las personas desplazadas vivienda apropiada y asequible, sistemas de suministro de agua y de saneamiento mejores y asequibles y un mayor acceso a la tierra.

Kenya

42. A petición de la oficina del PNUD en Nairobi, Hábitat contribuye al Programa de Recuperación de la Sequía en Kenya investigando las necesidades de los centros urbanos que están creciendo con rapidez en las zonas afectadas por la sequía. Una misión de identificación visitó Isiolo, Mandera y Wajir en enero de 1993 y elaboró un subprograma de asistencia en las esferas del saneamiento, el mantenimiento de terreno urbano y la planificación y gestión de asentamientos humanos. Actualmente se están concretando las propuestas para obtener financiación de donantes bilaterales.

Liberia

43. A solicitud del Gobierno Provisional de Liberia, Hábitat envió una misión de dos consultores en mayo y junio de 1993 con objeto de examinar la situación en el sector de la vivienda y preparar una propuesta para hacer frente a las necesidades de las personas desplazadas y de los repatriados en Liberia. La misión colaboró con funcionarios del Gobierno y representantes del PNUD y del Coordinador Especial de las Naciones Unidas de las Operaciones de Socorro de Emergencia en Liberia.

44. El informe de los consultores sobre el sector de la vivienda y de los asentamientos humanos, actualmente en preparación, se integrará en un programa completo encaminado a resolver las necesidades de los repatriados y las personas desplazadas en Liberia. Incluirá un subprograma ideado con miras a velar por una transición fluida de las actuales fases de socorro a un programa a largo plazo de rehabilitación y reconstrucción de asentamientos humanos.

Mozambique

45. Hábitat participa en un proyecto financiado por el PNUD cuyo objetivo es elaborar un programa de vivienda y desarrollo urbano en Mozambique. El programa incluye la provisión de servicios urbanos básicos y la creación de oportunidades

de generar ingresos en los asentamientos en las afueras de ciudades que han crecido rápidamente a consecuencia de la llegada de repatriados y personas desplazadas que tratan de establecerse en esas zonas. El Banco Mundial, organismos bilaterales y el PNUD financiarán diversos componentes del programa.

Somalia

46. Tras la mejora de las condiciones que condujeron a la cancelación de una misión interinstitucional de las Naciones Unidas a Somalia en octubre de 1991, Hábitat ha hecho saber a la oficina del PNUD en Mogadishu que está dispuesta a participar en otra misión de evaluación con objeto de determinar las necesidades de vivienda e infraestructura, incluida la asistencia y rehabilitación de asentamientos humanos para personas desplazadas en Mogadishu y en otras ciudades importantes.

Sudán

47. A petición de la oficina del PNUD en Jartum, Hábitat preparó un borrador de documento de proyecto relativo a "Servicios para los pobres en zonas urbanas". El proyecto tiene como objetivo perfeccionar las políticas y procedimientos de planificación y mejora de asentamientos, proporcionar mejores servicios urbanos básicos a los pobres en las ciudades y promover actividades que generen ingresos y los suplementen. Entre los primeros beneficiarios estarán las familias que fueron trasladadas recientemente desde asentamientos no autorizados en Jartum. El proyecto tendrá una duración de dos años y un presupuesto de 9,5 millones de dólares. El documento del proyecto fue presentado a la oficina del PNUD en Jartum en julio de 1992 y está todavía en examen.

Zimbabwe

48. A petición del Ministerio de Gobierno Local y Desarrollo Urbano y Rural, Hábitat proporcionó asistencia para examinar las consecuencias de la sequía de 1991-1992 con especial atención a la migración a zonas urbanas. Se formuló una propuesta, que el Gobierno está examinando actualmente, tendiente a proporcionar asistencia a las autoridades locales para ayudarles a planificar y gestionar un rápido crecimiento urbano.

D. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

49. El continente africano ha seguido siendo azotado por crisis de refugiados desde que la Asamblea General aprobó la resolución 47/107. En el continente hay unos 6 millones de refugiados (un tercio de la población mundial de refugiados) y se estima en 15 millones el número de africanos que han resultado internamente desplazados. Sucesivas situaciones de emergencia han afectado a millones de víctimas de la sequía, refugiados, repatriados y personas internamente desplazadas en Angola, Benin, el Cuerno de Africa, Ghana, Guinea, Kenya, Liberia, Mozambique, Sierra Leona y el Sudán.

50. Las causas profundas de los desplazamientos de población y las corrientes de refugiados siguieron obedeciendo a la vez a elementos naturales y de origen humano, con diversas combinaciones de factores políticos, militares, económicos,

/...

climáticos y ambientales según las situaciones. Los éxodos de población y el hambre, unidos a la paralización de los ya de por sí limitados servicios sociales, han creado niveles sin precedentes de penalidades y sufrimientos en muchas partes del continente.

51. La continua intensificación de conflictos en varios países ha causado corrientes de refugiados persistentes o nuevas y ha hecho necesario poner en marcha nuevos programas de asistencia de emergencia o aplicar enfoques innovadores de las actividades de asistencia encaminadas a promover soluciones duraderas. A pesar de los progresos realizados en el proceso de democratización y las consiguientes perspectivas de soluciones, principalmente por medio de la repatriación voluntaria, las Naciones Unidas se han visto obligadas a centrar su acción en la mejora de la respuesta a situaciones de emergencia y de la coordinación de actividades de asistencia en un marco de continuo deterioro de las condiciones de seguridad de las propias poblaciones afectadas, del personal de las Naciones Unidas y del personal de los organismos asociados que ejecutan dichas actividades.

52. Pese a este sombrío panorama, el movimiento hacia la paz y la democracia que se ha producido últimamente en muchos lugares de Africa ha proporcionado motivos de esperanza mediante la creación de oportunidades o la mejora de las perspectivas para la repatriación voluntaria, la solución duradera preferida. Aunque esta esperanza se haya visto matizada por la continuación de la tensión o de conflictos abiertos en algunos países, como Angola, la OACNUR y otros organismos y programas del sistema de las Naciones Unidas están aprestándose, junto con las autoridades pertinentes de países de asilo y de retorno y muchas organizaciones no gubernamentales, a preparar o realizar programas de repatriación para cientos de miles de refugiados en todo el continente. Entre estos programas, la próxima repatriación de más de 1 millón de refugiados de Mozambique en uno de los movimientos de repatriación organizados más grandes que se hayan realizado nunca en Africa reviste particular importancia.

Africa occidental

53. Desde la celebración del cuadragésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, la situación en lo referente a los refugiados en Africa occidental ha seguido estando caracterizada por la presencia masiva de refugiados de Liberia en países vecinos y de 250.000 refugiados de Sierra Leona en Guinea y Liberia. En enero de 1993, la región se enfrentó a una nueva situación de emergencia en esta esfera con la salida masiva de alrededor de 280.000 refugiados de Togo hacia Benin y Ghana. A pesar de la generosa hospitalidad ofrecida por los países de asilo y la población local, la OACNUR comenzó a proporcionar asistencia de emergencia a este nuevo grupo de refugiados, estableció una presencia en Benin y Ghana con el fin de facilitar la ejecución de un programa de socorro de emergencia y, en mayo de 1993, lanzó un llamamiento por valor de 9,9 millones de dólares.

54. Aunque no se han escatimado esfuerzos en los niveles subregional, regional e internacional tendientes a encontrar una solución duradera a la crisis de Liberia, toda la región sigue sufriendo las consecuencias de una intensificación del conflicto a mediados de octubre de 1992, que ha ocasionado la interrupción de movimientos espontáneos de repatriación y ha aumentado el número y los

sufrimientos de personas internamente desplazadas de Liberia y refugiados de Sierra Leona que han buscado asilo en el país. La OACNUR sigue suministrando asistencia humanitaria a países del Africa occidental que acogen a refugiados de Liberia, cuyo número alcanzaba los 670.000 en mayo de 1993. La repatriación de refugiados de Sierra Leona a Freetown también se ha visto afectada por la intensificación del conflicto, aunque con la asistencia de la OACNUR 5.000 habían sido repatriados para el final de 1992 y otros 200 al final del primer trimestre de 1993. Refugiados de Liberia siguen afluyendo a Côte d'Ivoire y Guinea.

55. El Enviado Especial del Secretario General, nombrado en noviembre de 1992, prosiguió sus esfuerzos en estrecha cooperación con la Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental (CEDEAO) con objeto de sensibilizar a las partes principales sobre la necesidad de acatar el IV Acuerdo de Yamoussoukro y de poner fin con rapidez al conflicto.

56. Tras la primera parte de la misión del Representante Especial al Africa occidental, en el curso de la cual celebró extensas consultas con todas las partes involucradas en el conflicto, se produjeron indicaciones de que todas las facciones en guerra seguirán aceptando el IV Acuerdo de Yamoussoukro como la base más realista sobre la que se puede construir una paz duradera. Partiendo de esta premisa, el Representante Especial continúa sus negociaciones.

57. Tres de las partes en conflicto de Liberia (el Frente Patriótico Nacional de Liberia, el Movimiento Unido de Liberación para la Democracia en Liberia y el Gobierno Provisional de Unidad Nacional de Liberia) se reunieron en Ginebra del 10 al 17 de julio de 1993 a fin de entablar un diálogo amistoso y conciliatorio con miras a progresar en la búsqueda de un arreglo pacífico y duradero de la crisis de Liberia de conformidad con el Plan de Paz de la CEDEAO y los Acuerdos de Yamoussoukro.

58. El 17 de julio de 1993, las partes en conflicto en Liberia acordaron una cesación del fuego, el establecimiento de un gobierno provisional nacional de Liberia y la celebración de elecciones generales siete meses después de la firma de un amplio Acuerdo de Paz en Cotonou el 24 de julio de 1993. Las partes acordaron también poner en marcha actividades de asistencia humanitaria para todos los liberianos necesitados y la repatriación y reintegración en algún momento de los refugiados a Liberia. En tanto no se resuelva la crisis, la OACNUR continuará proporcionando asistencia humanitaria a países del Africa occidental que acogen a refugiados de Liberia.

59. Aunque las condiciones en Liberia y en Sierra Leona no eran aún propicias para la realización de una operación organizada de repatriación voluntaria en gran escala, la OACNUR prestó ayuda para la repatriación de 6.413 refugiados de Sierra Leona y 19.098 de Liberia entre el 15 de octubre de 1992 y el 30 de enero de 1993 y proporcionó asistencia de socorro de emergencia a ciudadanos de Sierra Leona en el interior del país.

60. A pesar de que los acontecimientos en la región proporcionan motivos de preocupación, existe ahora la esperanza de que se consiga la repatriación de refugiados tuaregs malienses, que ya han empezado a repatriarse de manera espontánea en las regiones de Gao, Meneka y Kidal en el norte de Malí. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha reavivado sus actividades para

los desplazados en la región de Kidal y está examinando con la OACNUR hasta qué punto es posible elaborar un programa integrado de reintegración de personas desplazadas y repatriados.

Cuerno de Africa

61. En todo el Cuerno de Africa, las situaciones de emergencia que afectan a refugiados y repatriados coexisten con situaciones en gran escala de desplazamiento interno, conflicto civil y sequía. Dada la abrumadora magnitud de las necesidades humanitarias, se están adoptando métodos de asistencia creativos y flexibles. En Etiopía, por ejemplo, varios organismos estatales y de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales operan con un método interinstitucional, que se traduce en la puesta en común de los recursos financieros, materiales y humanos de los órganos interesados a fin de asistir a todas las categorías de personas necesitadas en una misma zona geográfica.

62. En junio de 1993, Etiopía acogía a 335.503 refugiados (300.000 refugiados de Somalia en el este y 35.503 refugiados principalmente del Sudán en el oeste) así como 585.373 etíopes repatriados de Kenya, el Sudán y Somalia y numerosas personas internamente desplazadas. Desde junio de 1992, Etiopía está teniendo que hacer frente a una nueva corriente de refugiados procedentes del Sudán hacia la región de Gambella. Se está prestando especial atención a los intentos de facilitar la repatriación de los aproximadamente 300.000 refugiados somalíes que hay en Etiopía oriental al noroeste de Somalia, a donde ya ha regresado de manera espontánea un número significativo de refugiados somalíes. A este respecto, el sistema de las Naciones Unidas centrará su acción en la rehabilitación de zonas a las que es probable que regresen los refugiados. El método interinstitucional se estableció con objeto de facilitar la prestación de asistencia a todas las personas necesitadas en la misma comunidad o localidad, especialmente en Etiopía oriental y meridional y en el Ogaden, sin hacer distinciones entre ellas por su condición. La importancia y fortaleza del método interinstitucional residen en que se trata de un intento de asistir de manera equitativa a todas las poblaciones necesitadas y afectadas mediante la ejecución de proyectos de rehabilitación orientados a la comunidad con la participación y los esfuerzos y recursos coordinados de todos los organismos pertinentes. Poblaciones mixtas de refugiados, repatriados, personas desplazadas, soldados desmovilizados, víctimas de conflictos y de la sequía se benefician por igual, ya sea de la distribución de raciones o de proyectos de rehabilitación y recuperación. Además, hay en marcha consultas y actividades preparatorias para la inminente acogida de 50.000 repatriados etíopes cuya repatriación desde el Sudán a Tigray y provincias limítrofes en el norte de Etiopía está prevista como resultado de la firma de un memorando de entendimiento tripartito entre los Gobiernos de Etiopía y el Sudán y la OACNUR el 2 de febrero de 1993.

63. El deterioro del orden público en Somalia y el colapso de la autoridad de los poderes públicos, con el consiguiente aumento de la inseguridad, cargó a las Naciones Unidas con la obligación de atender a casi 1 millón de refugiados somalíes en países vecinos, especialmente Kenya, donde, con un promedio de 900 refugiados diarios entrando en el país, la situación en materia de refugiados era una de las emergencias de más rápido crecimiento en 1992.

Parece que se está invirtiendo la tendencia. Tras alcanzar un máximo de 427.000 personas a mediados de diciembre de 1992, el número de refugiados a los que se prestaba asistencia en Kenya descendió hasta menos de 390.000 en junio de 1993. Aunque continúa la entrada de sudaneses a Kakuma y de somalíes a los campamentos de la costa, las perspectivas de repatriación voluntaria a Somalia y Etiopía han mejorado y se intentará ponerlas en práctica. Alrededor de 50.000 etíopes fueron repatriados al sur de Etiopía en el primer trimestre de 1993.

64. Los persistentes problemas en materia de seguridad que se plantean al noreste de Kenya presentan un desafío no sólo a las autoridades de Kenya sino a la comunidad internacional en conjunto. El efecto adverso de la inseguridad sobre la ejecución de programas en Kenya y otros lugares del continente no se puede exagerar y podría poner en peligro la prestación de asistencia humanitaria a menos que las autoridades de Kenya y la comunidad internacional afronten la situación de forma concertada. Además, se estima que entre 100.000 y 150.000 personas permanecen internamente desplazadas en Kenya como resultado de los enfrentamientos entre grupos étnicos en las regiones del oeste y el centro del país. Es necesario que continúe la asistencia a esta población en tanto no se logren las condiciones que permitan su retorno a sus hogares. En Somalia, aún está pendiente la aplicación de los positivos acuerdos alcanzados entre las varias facciones en la Conferencia de Reconciliación Nacional del Pueblo Somalí, celebrada en Addis Abeba al final de marzo de 1993. Con el despliegue de la Fuerza de Tareas Unificada (UNITAF) se pretendía aumentar la disponibilidad de alimentos mediante la mejora de las condiciones de seguridad para las vitales operaciones de socorro. En general, en los primeros meses de 1993 se produjo una mejora impresionante de la capacidad de proporcionar ayuda de socorro a los necesitados y como consecuencia hubo un espectacular descenso de las tasas de mortalidad y morbilidad.

65. Las dificultades para el acceso a las zonas fronterizas entre Somalia y Kenya desde el interior de Somalia a causa de las carreteras minadas y de la inseguridad hicieron necesario que la OACNUR lanzara una operación transfronteriza en septiembre de 1992 con objeto de contribuir a estabilizar las poblaciones afectadas dentro de Somalia y reducir su necesidad de buscar asilo en otro país, creando al tiempo una situación propicia a una eventual repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y dignidad de los refugiados que actualmente se encuentran en Kenya. A tal efecto, se han iniciado más de 170 proyectos de efecto inmediato desde tres bases en Kenya y cinco en Somalia. La OACNUR está ejecutando una operación transfronteriza similar desde el este de Etiopía y Djibouti al noroeste de Somalia con el objetivo de facilitar el regreso de refugiados a sus lugares de origen. Una mejora de la situación en materia de seguridad en el interior de Somalia en la zona que bordea la frontera entre Kenya y Somalia, con apoyo de la ONUSOM II, ayudaría a poner en marcha importantes corrientes de retorno de refugiados desde Kenya.

66. En el Sudán, la prolongación del conflicto armado, combinada a menudo con desastres naturales como inundaciones, ha cobrado un gran número de vidas entre la población civil. Este hecho ha producido una corriente constante de refugiados sudaneses hacia Etiopía, Kenya, Uganda y el Zaire. También ha tenido como resultado un desplazamiento interno masivo de más de 1,7 millones de personas en el sur del Sudán, las zonas de transición entre el norte y el sur y zonas urbanas, especialmente en Jartum. Estas personas necesitan

/...

desesperadamente una gran variedad de tipos de asistencia, en particular alimentos, suministros médicos, agua y vivienda. Organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales participantes en la Operación Supervivencia en el Sudán continúan desarrollando sus actividades encaminadas a proporcionar asistencia, pero el acceso a las personas necesitadas ha presentado problemas, debido especialmente a los continuos problemas en materia de seguridad.

67. La repatriación de los 2.700 refugiados ugandeses restantes desde la zona de Juba en el sur del Sudán se completó con éxito en febrero de 1992 en cooperación con el PMA. Además de los 3.000 refugiados del Chad repatriados durante mayo y junio de 1992, otros 11.000 regresaron a principios de 1993 a las provincias de Abeche y Biltine. Con la finalización de esta operación, la OACNUR cerró su suboficina en El Geneina. El primer grupo de eritreos podrá repatriarse durante el segundo semestre de 1993.

68. En Djibouti, en la encrucijada del Cuerno de Africa, la OACNUR proporcionaba asistencia a cerca de 20.000 refugiados de origen somalí y etíope en cuatro campamentos en junio de 1993. Las recientes medidas adoptadas por el Gobierno de Djibouti a fin de trasladar a las poblaciones de refugiados y de personas desplazadas de Djibouti-ville a campamentos de refugiados existentes ha supuesto un gran esfuerzo para los limitados servicios e instalaciones disponibles en los campamentos de Aour-Aoussa, Ali-Adde y Holl-Holl. Para junio de 1993 habían sido trasladados unos 5.000 refugiados. Se están realizando esfuerzos para mejorar los servicios y las instalaciones en previsión del traslado adicional de unos 30.000 refugiados urbanos y personas internamente desplazadas.

69. Desde diciembre de 1992, alrededor de 20.000 refugiados del Zaire han cruzado la frontera con Uganda, haciendo necesario el establecimiento de un programa de asistencia. Algunos de estos recién llegados han sido trasladados a campamentos que se habían usado previamente para los refugiados rwandeses. La OACNUR, en coordinación con el Gobierno de Uganda, el PMA y una variedad de organizaciones no gubernamentales, está proporcionando asistencia de atención y manutención, en particular alimentos y servicios de salud.

Africa central

70. Durante el período que se examina, la situación en materia de refugiados en el Africa central ha estado marcada por la intensificación de la guerra en Angola, la reanudación de los combates en el norte de Rwanda, el resurgimiento del conflicto en el sur del Chad, el comienzo de la repatriación de refugiados de Burundi y nuevas corrientes de angoleños al Congo y chadianos y sudaneses a la República Centrafricana.

71. En septiembre de 1992, Angola, que salía de una amarga guerra de 16 años y celebraba las primeras elecciones democráticas de su historia, era un país de esperanza. La realidad de Angola hoy en día está caracterizada por la devastación producida como resultado de la reanudación de las hostilidades después de esas elecciones. De los cerca de 2 millones de personas que actualmente necesitan asistencia de socorro de emergencia, decenas de miles han sido internamente desplazadas, víctimas del prolongado conflicto entre el Gobierno y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA).

/...

El PMA sigue suministrando alimentos a los nacionales necesitados, mientras que el vigente programa de protección y socorro multisectorial y asistencia para la rehabilitación de la OACNUR beneficia a refugiados y a unos 100.000 repatriados, así como a personas desplazadas y nacionales necesitados en zonas de repatriación. Este programa es al mismo tiempo coherente con la búsqueda de soluciones y la prevención de corrientes perennes de refugiados en regiones fronterizas.

72. En el enclave de Cabinda se reprodujeron los combates entre fuerzas gubernamentales y el Frente de Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC) en octubre de 1992. Esos conflictos empujaron a 10.000 angoleños a buscar asilo en el Congo.

73. A partir de febrero de 1993, la República Centroafricana tuvo que hacer frente a una situación de emergencia provocada por la entrada de refugiados del Chad, cuyo número alcanzó las 18.000 personas para mayo de 1993. La OACNUR ha proporcionado asistencia de emergencia a todos los recién llegados, incluidos los más de 9.700 que fueron trasladados al asentamiento de Boubou a principios de mayo. La OACNUR ha aumentado su presencia en la República Centroafricana con objeto de ocuparse de esta nueva corriente.

74. Con respecto a los refugiados de Rwanda, la Declaración de Dar-es-Salam de 19 de febrero de 1992 encomendó a la Organización de la Unidad Africana (OUA) y a la OACNUR el establecimiento de un plan de acción que aportara soluciones duraderas a este problema que ya tiene 30 años. Se estima que hay aproximadamente 500.000 refugiados rwandeses que residen principalmente en cinco países limítrofes. Durante el período que se examina, se celebraron negociaciones de paz entre el Gobierno de Rwanda y el Frente Patriótico de Rwanda, facilitadas por el Gobierno de la República Unida de Tanzania bajo los auspicios de la OUA. En julio de 1992 se suscribió un acuerdo de cesación del fuego y en agosto de 1992 se firmó un acuerdo relativo al estado de derecho en el que se declaraba que el regreso de los refugiados rwandeses a su patria es un derecho inalienable. En octubre de 1992 y enero de 1993 se suscribió un acuerdo en dos partes sobre reparto del poder. Durante las negociaciones de paz se celebraron conversaciones en torno a la cuestión de los refugiados rwandeses a las que asistieron la OACNUR, la OUA, representantes de gobiernos afectados y representantes de comunidades de refugiados de países vecinos. El 9 de junio de 1993, las dos partes firmaron un acuerdo relativo a la pronta repatriación y reintegración de refugiados rwandeses. El acuerdo de paz amplio fue suscrito el 4 de agosto de 1993. En el entretanto, continuará la prestación de asistencia a refugiados rwandeses en los países de asilo mientras se ultiman los detalles de un plan de cooperación para lograr la repatriación y reintegración voluntarias en gran escala. Se están buscando otras soluciones duraderas para quienes deseen permanecer en los países de asilo.

75. En 1992, alrededor de 40.000 refugiados de Burundi fueron repatriados principalmente desde Rwanda, la República Unida de Tanzania y el Zaire y otros 1.435 durante el primer trimestre de 1993. Los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas de junio de 1993 podrían hacer que aumentara el número de refugiados candidatos para la repatriación voluntaria por encima de la cifra prevista de 25.000 personas.

76. En 1992 y el primer trimestre de 1993, fueron repatriados 14.000 refugiados del Chad procedentes del oeste del Sudán. Tras el estallido del conflicto armado en el sur del Chad en enero de 1993, 17.000 chadianos cruzaron la frontera con la República Centroafricana.

Africa meridional

77. El Acuerdo General de Paz alcanzado en octubre de 1992 por el Gobierno de Mozambique y la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO) abrió el camino para uno de los movimientos organizados de repatriación más grandes que las Naciones Unidas hayan nunca llevado a cabo en Africa. Al final de 1992, la OACNUR prestaba asistencia a más de 1,2 millones de refugiados mozambiqueños en asentamientos y campamentos en Malawi, la República Unida de Tanzania, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe. Aproximadamente 500.000 mozambiqueños más en una situación indeterminada residen también en la República Unida de Tanzania, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe. Para mayo de 1993, unos 175.000 refugiados habían regresado ya de forma espontánea a Mozambique, principalmente desde Malawi.

78. Trabajando en estrecha cooperación con otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, y en consulta con la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria, la OACNUR ha elaborado un plan de operaciones para la repatriación de refugiados mozambiqueños. En mayo de 1993, la OACNUR lanzó un llamamiento para la repatriación y reintegración de refugiados mozambiqueños en la zona por un total de 203,4 millones de dólares; de esa cifra, 55 millones se necesitan para actividades en 1993. Entre las actividades previstas figuran la limpieza de minas, en vista del fuerte número de minas terrestres y de otro material de artillería no detonado que hay en el país y que representa una amenaza para la vida y la seguridad de los repatriados. La OACNUR está colaborando estrechamente con la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Asistencia Humanitaria para velar por que los repatriados y los 4 millones de personas internamente desplazadas que se estima existen se integren en los programas a largo plazo de reconstrucción y desarrollo del Banco Mundial, el PNUD y la FAO.

79. En lo que respecta a Sudáfrica, para el final de 1992 se habían registrado para la repatriación voluntaria 10.957 refugiados de los cuales 6.604 regresaron a Sudáfrica bajo los auspicios de la OACNUR, en estrecha colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Se espera que las elecciones democráticas y multirraciales previstas para abril de 1994 hagan posible una mayor participación de la OACNUR en las actividades relativas a todos los refugiados y repatriados en el interior de Sudáfrica, en particular los mozambiqueños.

Conclusión

80. Los gastos y las asignaciones de la OACNUR para actividades de asistencia en Africa en 1992 se fijaron en un total de 284,4 millones de dólares, de los cuales 186,9 millones de dólares correspondieron a fondos de Programas Generales y 97,5 millones de dólares de fondos de Programas Especiales. El objetivo inicial para los Programas Generales en 1993 aprobado en el 43º período de sesiones del Comité Ejecutivo fue de 142,4 millones de dólares y la consignación

revisada aprobada para los Programas Generales en 1993 es de 172,4 millones de dólares. La cantidad necesaria para Programas Especiales en 1993 se estimó en 213 millones de dólares a mediados de año.

81. Reconociendo las consecuencias recíprocas de la presencia de refugiados sobre el medio ambiente y del medio ambiente hostil sobre el bienestar de los refugiados, la OACNUR ha venido redoblando sus esfuerzos para abordar los problemas ambientales de las siguientes formas:

a) Mediante la adopción de un enfoque de la planificación y la ordenación de asentamientos de refugiados más sensible al medio ambiente. Por ejemplo, cada vez se proporcionan más cocinas de bajo consumo de combustible y se aplica en muchos emplazamientos un sistema de desagüe y alcantarillado de diseño mejorado;

b) Mediante la realización de estudios en los sectores de la vivienda, el agua y el saneamiento con miras a minimizar las consecuencias de la presencia de refugiados sobre los alrededores y mejorar las condiciones de los campamentos y asentamientos de refugiados de forma ecológicamente racional;

c) Mediante el reconocimiento de que los refugiados mismos constituyen una importante fuerza colectiva para un cambio positivo. Se está fomentando la toma de conciencia de la necesidad de conservar el medio ambiente y del importante papel de los refugiados en las actividades colectivas por medio del programa de formación sobre planificación orientada hacia las personas y de una mayor participación de los refugiados en la elaboración y ejecución de los programas de la OACNUR;

d) Mediante el suministro de fondos destinados a proyectos de reforestación ejecutados por departamentos estatales y organizaciones no gubernamentales, por ejemplo en Guinea, Malawi, Rwanda y el Sudán.

E. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

82. El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura de la FAO evalúa y supervisa la situación de las cosechas y el suministro de alimentos y las necesidades alimentarias de la población, en particular los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en Africa y en otras regiones. La supervisión es más intensa en países que atraviesan por dificultades reales o en los que hay una alta probabilidad de que surjan problemas debidos a causas naturales y de origen humano. Por consiguiente, se está llevando a cabo una supervisión intensiva de la situación de las existencias de alimentos en países de Africa afectados por la sequía que tienen que hacer frente al mismo tiempo a las consecuencias derivadas de la presencia de refugiados, repatriados y personas desplazadas. Las evaluaciones se ponen en conocimiento de la comunidad de donantes con vistas a movilizar la asistencia internacional necesaria. Además, la FAO aporta insumos a los llamamientos interinstitucionales unificados de las Naciones Unidas para la asistencia

internacional en el Cuerno de Africa, el Africa meridional y otras regiones afectadas que acogen a refugiados, repatriados y personas desplazadas. La FAO trabaja en estrecho contacto con el Departamento de Asuntos Humanitarios en la preparación de los llamamientos.

83. El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura ha participado en las consultas mensuales sobre nuevas corrientes de refugiados y personas desplazadas del Departamento de Asuntos Humanitarios desde mediados de 1991, lo que refleja su decidido empeño en mitigar los sufrimientos de los refugiados.

84. La FAO, por medio de su Plan de Asistencia para la Seguridad Alimentaria, sigue proporcionando a países africanos asistencia para la elaboración de planes nacionales de preparación para hacer frente a los desastres. La FAO presta también ayuda para el establecimiento de sistemas nacionales y regionales de alerta temprana como componentes de los arreglos en materia de seguridad alimentaria, que fomentan la estabilidad de las existencias atribuyendo particular atención a los grupos vulnerables, entre ellos los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas.

85. Además, a lo largo del último año se han reservado 14 millones de dólares para asistencia de emergencia a refugiados, repatriados y personas desplazadas en Africa, por conducto de la Oficina de Operaciones Especiales de Socorro (OSRO) de la FAO. Los insumos aportados por la OSRO (por ejemplo, semillas, aperos agrícolas y medicinas veterinarias) tienen como objeto fomentar la autosuficiencia en materia de la producción alimentaria.

F. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Mauritania

86. En Mauritania, el FIDA participa en dos proyectos por los que se proporciona asistencia a personas internamente desplazadas y repatriados que huyeron al Senegal tras los disturbios de abril de 1989: el Segundo Programa de Rehabilitación Agrícola (en concreto su componente relativo a la Rehabilitación del Sistema de Riego del M'Pourié); y el Proyecto de Mejora del Control de las Crecidas de Mahama.

Segundo Programa de Rehabilitación Agrícola

87. Este es un programa por valor de 18,4 millones de dólares que tiene tres componentes principales: la obtención de semillas; la supervisión y evaluación de proyectos de riego; y la rehabilitación del sistema de riego de M'Pourié. La contribución del FIDA al programa, por un monto total de 11 millones de dólares, se está utilizando para financiar la rehabilitación del sistema de riego.

88. Además de las 820 familias de agricultores que ya trabajan la tierra en virtud del proyecto se asentarán también unas 250 familias de repatriados (2.500 personas). La mayoría de estas familias recibirán parcelas con plena garantía de tenencia, a condición de que sus cosechas satisfagan los requisitos del programa.

89. Cerca del 10% de las familias de repatriados que regentaban pequeños negocios en el Senegal antes de regresar a Mauritania se beneficiará de los insumos, las facilidades de comercialización y las operaciones de crédito que se prevén en virtud del programa. Junto con otros agricultores y agrupaciones campesinas se dispondrán de créditos a mediano plazo para la compra y operación de equipo de elaboración en pequeña escala, servicios de transporte y almacenaje y maquinaria agrícola que podría utilizarse para un servicio de alquiler.

Proyecto de Mejora del Control de las Crecidas de Mahama

90. El objetivo de este proyecto es mejorar un sistema de producción tradicional basado en el cultivo de decrecida. Al suministrar la infraestructura para el control de las crecidas en cuatro de las depresiones naturales a lo largo del río Senegal, el proyecto aumentará la extensión de tierra cultivable de 2.000 hectáreas a cerca de 11.500 hectáreas.

91. Los insumos tecnológicos se complementarán con los siguientes componentes: promoción de un sistema reestructurado de tenencia de tierras, apoyado por actividades tendientes a asegurar la compatibilidad entre las demandas de los agricultores y de los ganaderos; capacitación de beneficiarios del proyecto para que asuman responsabilidades administrativas; reforzamiento de las organizaciones de agricultores; apoyo a una cooperativa de créditos; y promoción de la participación de los beneficiarios. Alrededor de 25.600 personas, entre ellas repatriados, deberían beneficiarse directamente del proyecto. El costo total es de 12,4 millones de dólares, de los cuales el FIDA proporciona 10,9 millones.

Malí/Níger

92. En el norte de Malí y en el norte del Níger, el FIDA participa en dos programas de desarrollo agropecuario basados en la participación de la población local: el Programa de Seguridad Alimentaria y de Ingresos de Kidal, aprobado en 1988, y el Programa Especial a Nivel Nacional del Níger, aprobado en 1987.

93. Además, el FIDA facilitó consultas entre los Gobiernos de Argelia, Malí y el Níger, que condujeron a la aprobación en 1989 de un protocolo de acuerdo relativo a un plan de acción sobre asistencia para el regreso y la reintegración de poblaciones desplazadas a sus hogares en Malí y el Níger desde el sur de Argelia. A mediados de 1990 todos los repatriados se habían reasentado en sus hogares; el desorden social ocasionado por la rebelión tuareg, sin embargo, ha obstaculizado la aplicación constante del Plan de Acción y ha provocado incluso una nueva corriente hacia el sur de Argelia. El FIDA ha acordado cooperar en la actualización del Plan de Acción de 1989 para prestar asistencia a las personas desplazadas de Malí. En febrero de 1993, Argelia, Malí y el FIDA aprobaron un nuevo Plan de Acción, en intensa colaboración con la OACNUR, el UNICEF, el PMA y el PNUD. Con arreglo a este plan, la repatriación voluntaria será coordinada por la OACNUR con asistencia del UNICEF, el PMA y otros donantes, a fin de asegurar que el retorno de las poblaciones desplazadas se lleve a cabo al mismo ritmo que el desarrollo de la capacidad de absorción local. Este programa será financiado por el FIDA en el contexto del Programa de Seguridad Alimentaria y de Ingresos de Kidal.

Senegal

94. En el Senegal se prevén dos operaciones tendientes a ayudar a las personas que se repatriarán desde Mauritania: el Segundo Proyecto de Operaciones Rurales en Pequeña Escala y el Proyecto de Desarrollo Agrícola en Matam.

95. El objetivo del Segundo Proyecto de Operaciones Rurales en Pequeña Escala es asistir a cerca de 1.500 pescadores senegaleses a repatriarse desde Mauritania. Los pescadores serán organizados en 300 grupos pequeños y se les suministrarán botes y aparejos de pesca. También se les proporcionará formación sobre gestión de pequeñas empresas. El costo del proyecto se estima en 28 millones de dólares, de los cuales el FIDA proporcionará 6,3 millones bajo la forma de un préstamo y el resto será suministrado por cofinanciadores y los prestatarios.

96. Unas 7.000 personas procedentes de Mauritania (agricultores, pastores y artesanos) viven en la zona abarcada por el Proyecto de Desarrollo Agrícola de Matam. El proyecto tiene como objetivo fomentar su reintegración en comunidades rurales y garantizar su acceso a tierras de regadío. El costo total del proyecto es de 27,6 millones de dólares, de los que el FIDA proporcionará 16 millones de dólares en préstamos.
